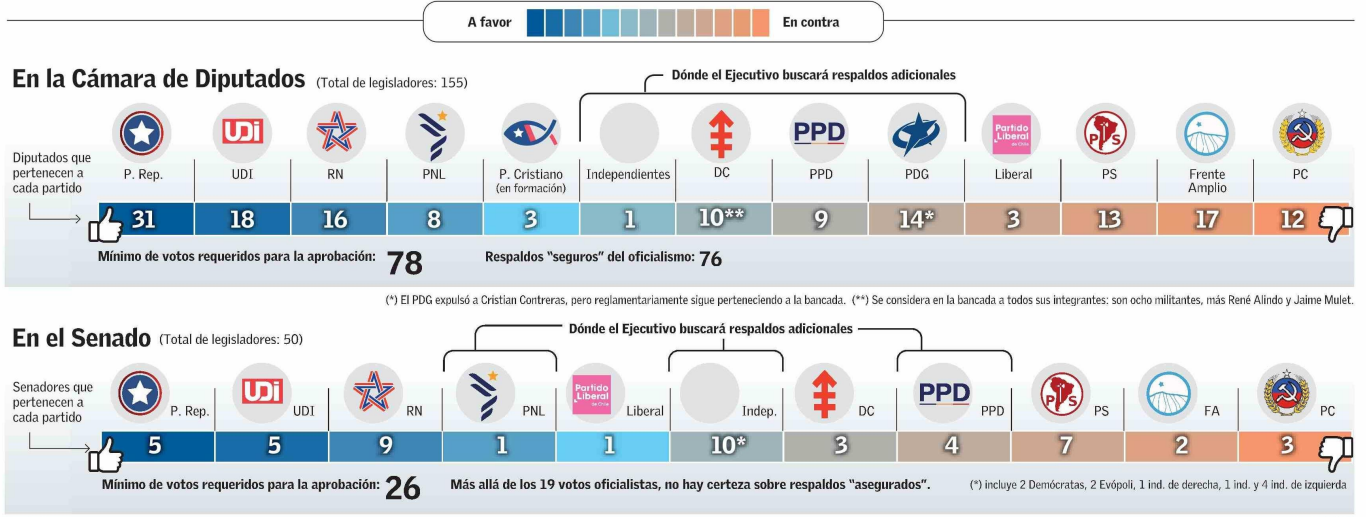


Recuento de apoyos al proyecto de "reconstrucción" del Gobierno



Fuente Congreso

EL MERCURIO

Por qué el Gobierno busca aprobar proyecto de Reconstrucción con votos más allá del mínimo

El esfuerzo de La Moneda por lograr un apoyo sólido se relaciona con la voluntad de dar señales de estabilidad a largo plazo, más allá de la coyuntura actual y del cuatrienio del Presidente Kast.

RIEYDAN FRANCO y BENJAMÍN COURT

En una cuidada secuencia de movimientos se encuentran inmersos los ministros del comité político, con el objetivo final de ganar la partida que les permita aprobar en poco más de una docena de semanas legislativas el recién anunciado proyecto de Reconstrucción Nacional del Presidente José Antonio Kast.

Pero para el triunfo, el Ejecutivo no está dispuesto a ceder en sus líneas rojas. Por el contrario, triplicó la apuesta, pues, espera despachar a ley la iniciativa cumpliendo con por lo menos tres metas: en el más breve plazo, antes de septiembre, para que no se superponga a la Ley de Presupuestos; con sus 40 medidas ojala intactas; y, sobre todo, aunando una sólida base de votos a favor de la iniciativa.

En ese intento, se dice, quieren dejar atrás el llamado "pirquinero" individual de votos para sumar, a lo menos, una centena de apoyos a la propuesta dividida en cinco ejes. Este es un debut legislativo clave del actual gobierno, por lo que el resultado debe ser acorde, comenta una autoridad.

A contramano, el escenario que busca evitar La Moneda es repetir lo sucedido a la administración anterior de Gabriel Boric, cuando fracasó con su reforma tributaria, por un puñado de votos que le faltaron para poder aprobarla. Así, esa iniciativa se archivó por un año.

Para evitar ese escenario, los ministros del Interior, Claudio Alvarado (UDI); de la Segpres, José García (RN); y también el

de Hacienda, Jorge Quiroz, se han desplegado de manera intensa para conseguir engrasar el respaldo a su proyecto.

Umbral de estabilidad

Dar estabilidad a la ley que resulte de la tramitación es clave, aseguran, pues se transformaría en una señal —a largo plazo— hacia el empresariado y a los inversionistas, lo que redundaría en más crecimiento económico, vital para el país, comentan en el oficialismo.

El fin de semana, en "El Mercurio", Luis Felipe Gazitua, presidente del grupo BICE, dijo: "No necesitamos reglas que nos favorezcan, necesitamos reglas estables". Iván Arriagada, presidente ejecutivo de Antofagasta Minerals, en tanto, planteó: "Es importante que la aprobación de estos cambios tenga el respaldo más transversal posible".

Si se cumplen esas premisas, el proyecto podría tener vigencia por más de un ciclo, incluso cautelandos así la norma ante eventuales intentos de enmendar la ley por pocos votos, sobre la base de mayorías circunstanciales.

Evitar la ratificación "al justo"

Al sumar 76 votos en la Cámara, el oficialismo deberá mirar más allá de su sector para conseguir la mayoría que le permita aprobar su proyecto de Reconstrucción allí. Ven favorablemente el posible apoyo de parte de Jame Mulet, que preside la comisión de Constitución;

o de René Alinco, que actualmente es parte de la bancada DC y cercano al ministro del Interior. Lo más probable es que el respaldo a la iniciativa supere al mínimo necesario, se afirma en el Ejecutivo.

El diseño, sugieren, se fijó en reafirmar a los 76 diputados de derecha y buscar en la centroizquierda los dos faltantes que podrían provenir de la DC, el PPD o el PDG.

Otro aspecto que sigue de cerca el Gobierno es la llamada votación separada que si bien resulta un tanto técnica legislativa, en la práctica se traduce en la petición de votar separadamente un artículo o más del proyecto de La Moneda. Esa práctica introduce incertidumbre al posibilitar que algunas normas se puedan rechazar de ser votadas por separado, aunque no se pierda el grueso de la iniciativa.

"Aspiramos a que esta reforma estructural que rebaja los impuestos pueda hacer atractiva y competitiva a nuestra economía para atraer inversiones. Nuestro objetivo es que, al final de nuestro Gobierno, exista estabilidad fiscal: un crecimiento no del 2 sino del 4%, y que el desempleo actual de 8,4% caiga a niveles de 6,5%", dijo el ministro del Interior, Claudio Alvarado, ayer en Radio Cooperativa.

En el oficialismo consideran relevante escuchar a los congresistas y consideran "normal" que el proyecto, que será ingresado el lunes, tenga cambios. "Puede ser perfectamente también que en el debate legislativo, por supuesto, que vaya nutriéndose de miradas adicionales, complementarias, que vayan creciendo algunas medi-

das, otras acotándose", dijo el senador y presidente del P. Republicano, Arturo Squella.

PNL se toma su tiempo

Por una parte, Kast junto a su equipo político se juntó el miércoles con el PNL para presentarles el proyecto anticipadamente. Fuentes de la colectividad sostienen que el proyecto "va por buen camino".

Sin embargo, hay barreras como las contribuciones —que ellos buscan eliminar en su totalidad— y una disminución aún mayor del impuesto corporativo —buscan un 15%—. Ahora bien, lo que más valoran en el PNL es que el plan se haya enfocado solo en materias económicas y que medidas —como las de seguridad— entren por otras comisiones. Sin embargo, su apoyo está condicionado a las indicaciones que sufra el proyecto y que lo decidirán "en un tiempo prudente".

Se desardena el PDG

Por otra parte, en el PDG se mostraron sorprendidos tras el anuncio, ya que el Gobierno no habría incorporado medidas a favor de la clase media como ellos habrían pedido. Sin embargo, La Moneda activó las alarmas y el ministro del Interior tuvo una reunión con el jefe de bancada de la colectividad, Juan Marcelo Valenzuela, y posteriormente el diputado, Javier Olivares tuvo una con el ministro García, después visitó a Sediti y a la titular de Seguridad, Trinidad Steinert.

En La Moneda consideran "importante" comenzar a estrechar la relación con la banca-

da del partido que preside Franco Parisi, aunque confiesan tener resquemores por la volatilidad de sus decisiones, las cuales consideran como "impredecibles". Además, en el oficialismo cuentan que hay una posibilidad de que la bancada vote por separado, lo cual es beneficioso para el Ejecutivo que solo necesita dos votos.

El presidente del partido, Franco Parisi hizo un llamado a rechazar la reforma, pero el diputado, Olivares respondió "la única persona que a mi me ordena es el electorado, nadie más. Yo no tengo ordenes de ni siquiera del partido". Además, confirmó respecto al proyecto que "la idea de nosotros siempre es colaborar", y dijo sobre su bancada que "hay muchos que no están de acuerdo, pero tendremos que conversar y convencer a las personas que todavía no están en esta línea".

Por otra parte, Valenzuela sostuvo tras la reunión con interior que "me queda claro que sí existe una doctrina Alvarado, que eso es básicamente tener un tacto político, entendiendo que hay fuerzas distintas a las que hoy día están en el Ejecutivo y que representamos un segmento de la población importante que se ha sentido desvinculado de la clase política y creo que es importante escuchar".

Respecto a la reforma sostuvo que "creemos que hay espacios de mejora, por de pronto, si el objetivo es dinamizar la economía hoy día, creo que el FUT podría ser un buen camino", pero también mencionó eliminar impuestos a medicamentos o pañales. Y agregó que "yo creo que siempre es bueno poder dialogar o iniciar una conversación porque hay

uno que descubre que hay otras miradas, que hay oportunidades de mejora (...) nosotros no somos oposición, somos proposición".

Mayoría en el Senado sería por Walker, Calisto y Bianchi

Por otro lado, en el Senado sostienen que el oficialismo también contaría con una mayoría. Fuentes de la Cámara Alta cuentan que los votos "dirimenteros" serían los del senador Walker y Calisto, quienes apoyarían el proyecto del Ejecutivo. "Yo quise, sin tomarme la representación de nadie, pero sabiendo que mi voto es dirimente, salir a respaldar esta iniciativa. Yo creo que hay que dar certeza a los inversionistas en este momento, que esta reforma se va a apoyar. Y por eso yo quiero dar una señal política de respaldo rápidamente", dijo Walker.

En el Senado, sumar al PNL aseguraría el voto de la senadora Kaiser, quien, según cuentan, tiene riesgo de ser "discolata". Por otro lado, alguien que también debería estar alineado con el Gobierno es el senador independiente, Karim Bianchi. Al interior del oficialismo, cuentan que el representante de Magallanes y la Antártica debería votar a favor, ya que pactó con la derecha para ser vicepresidente del Senado en una mesa que presidiría el senador Javier Macaya (UDI) el próximo año.

Ahora bien, tanto Calisto como Bianchi exigirían medidas e incentivos para sus regiones, pese a que en lo general están de acuerdo con los objetivos del proyecto.